

REPUBLICA

ORGANO DE ACCIÓN REPUBLICANA

RUMBOS NUEVOS Pueblos redimidos

Para los que aun no se habían enterado que la proclamación de la República en España era algo más que un cambio de nombre y una substitución de personas, el trascendental discurso pronunciado en la capital montañesa por el ilustre jefe del Gobierno y Presidente del Consejo Nacional de Acción Republicana, don Manuel Azaña, tal vez sea una revelación, quizá constituya una sorpresa—posiblemente no grata—encontrarse ante el caso, insólito en los anales de la historia política de España, de un gobernante que desde las alturas del poder hace honor a los compromisos, a las promesas, al programa que formulaba al demandar los sufragios precisos para obtenerlo.

En cambio los que saben a cuanto obligan los postulados fundamentales de la democracia republicana, la voz, autorizadísima, de una de sus figuras más destacadas de esa pléyade de hombres de honda raigambre moral y de recia estirpe intelectual que han aflorado a la vida pública, al conjuro del nuevo Régimen, no significa, no puede significar otra cosa que el fin de una era en que los partidos políticos, convertidos en mesnadas, solo servían los intereses bastardos de las oligarquías turnantes, o eran escalafón y coto cerrado a un grupo de familias privilegiadas, o trampolín para que los más audaces y los más ambiciosos escalaran posiciones preeminentes.

El discurso de Azaña, confirma plenamente que la República es algo más, mucho más que una renovación de etiquetas, que es un cambio total de frente en la vida nacional, una noble exaltación de las virtudes tradicionales de la raza, la instauración de un sistema de gobierno completamente inédito, en que los partidos políticos estarán al servicio de España en vez de ser España el patio de Monipodio de sus turbias actividades, un sistema de gobierno por el que venían suspirando años y años los españoles y cuya tardanza ha podido costarnos incluso la razón de ser como nación digna de merecer este nombre.

El discurso de Azaña significa que se han acabado de una vez y para siempre los compadrazgos, las maniobras clandestinas, las zancadillas, el nadar entre dos aguas, casi siempre sucias, el escamoteo de la voluntad nacional; justifica y compensa plenamente las luchas, los enconos, las angustias, las penalidades y las persecuciones de antaño y las bajezas, las insidias y las calumnias que ahora sufren los verdaderos republicanos porque marca un rumbo nuevo, desconocido en nuestro país, para su vida pública en el que sirviendo resuelta y decididamente las ansias de renovación de un pueblo libérrimo e insistentemente manifestadas, han de atacarse de frente sus problemas vivos y resolverse sin ambages ni rodeos, inspirándose en las más puras normas de un auténtico patriotismo.

El discurso de Azaña, es la obra de un estadista en plena madurez política intelectual y moral, revela la capacidad de captación y asimilación y el temple extraordinario del hombre que sabe, puede y quiere hacer de las ruinas de nuestra patria la gran nación que ha de cumplir el altísimo destino que le tiene reservado su gloriosa historia. Un discurso espléndido por la importancia de las ideas expuestas, por la claridad de sus juicios, por la sinceridad que campea en todos sus pasajes y por la lógica irrefragable de su argumentación; un discurso duro, tajante, aleccionador, optimista, promesa cierta de que España entra definitivamente por los cauces de su redención. Un discurso, en suma digno del gran gobernante que lo pronuncia y del momento histórico que vivimos.

Hemos de comentar, como merecen, las líneas directrices que con trazo seguro y hondo, traza nuestro insigne correligionario para el estudio y resolución de los principales problemas actualmente planteados; por hoy baste decir que las aplaudimos sin reservas y que las seguiremos con entusiasmo y que dentro de nuestra modestia, contribuiremos con todas nuestras fuerzas a convertirlas en realidades.

En el número anterior nos ocupábamos de los pueblos que deben su liberación a la República y a la activa e inteligente actuación de nuestro correligionario el Diputado de Acción Republicana Sr. Sánchez-Albornoz al discutir la Reforma Agraria, y merced a su enmienda, triunfante, relativa a la expropiación de las dehesas de pastos explotadas por colectividades de pequeños ganaderos. Hoy hemos de ocuparnos de otra enmienda, incorporada a la citada Ley por su iniciativa, que reportará parejos beneficios a otro grupo numeroso de pueblos de esta provincia.

Por virtud de dicha enmienda se expropiarán las fincas que ocupen más de la quinta parte del término municipal y en este caso se encuentran, según nuestras noticias, los pueblos de Císla, Villanueva de Gómez, Blascosancho, Bullarros, La Hija, Narros del Puerto, Navarredonda y San Martín del Pimpollar. Pronto esos pueblos cambiarán su régimen actual por otro más en armonía con la época en que vivimos, pasando a depender del Estado al que satisfarán un canon moderado, encontrándose asistidos por los servicios del Banco Agrario en proyecto que les libraré de la plaga de la usura que tanto tiempo se enseñoreó y continúa enseñoreándose de nuestros labriegos, y conquistando su independencia económica, base de todas las demás.

A poco que se medite sobre la trascendencia de esta enmienda se observará que, como la anteriormente comentada constituye uno de los más firmes pilares en que ha de apoyarse necesariamente la destrucción del más odioso de los caciquismos; del que se funda en la explotación del hombre por el hombre del que acudiendo solícito a los labrie-

Al «Diario de Avila» le parecen inocentes las palabras del inquieto Gil Robles aconsejando a los labradores sufrir por hambre a los campesinos de Salamanca. A nosotros también sobre todo después del «estrambote» que a la Ley Agraria pusieron las Cortes Constituyentes.

gos en momentos de penuria económica los cerca con cadenas doradas, y tras de sus sudores se lleva a mansalva todos sus derechos políticos que quedan pendientes de un vencimiento, y que hábil y sañudamente explotados, tenían a nuestros pueblos, chicos y grandes, con vertidos en un coto cerrado a sus torpes maquinaciones. Después de la del caciquismo económico usurario; vendrá igualmente la desaparición del caciquismo político que, falto de cimientos, no

resistirá el menor empuje y nuestra provincia tanto tiempo dormida, mientras vigilaban su sueño terribles cancerberos, despertará y sabrá crear nuevas fuentes de riqueza y de trabajo que eviten sea Avila una excepción, una dolorosa excepción, en el concierto de los pueblos libres de España.

Es así y no con vana palabrería, ni con gestos que quieren ser heroicos y no pasan de ser ridículos como se combate y se vence al caciquismo.

La sesión del miércoles

La Historia se repite. Las localidades llenas. El auditorio expectante. Suenan los timbres. Las candilejas proyectan hacia las tallas las ráfagas eternas de su preclara obligación. El telón se alza y, con su inmutable atavío se presenta en el escenario, de ayer, en el de hoy y en el de mañana, la *Rutina*. Hace cabrioladas y da volteretas; parece joven, pero es la de siempre... la añeja.

El expectador se cala los prismáticos y atisba con fijeza el rostro de la actriz actuante. A través de su maquillaje que pretende sin conseguirlo deformarles descubre, ¡oh decepción!, que se trata de una simulación ridícula de la experiencia. ¿Quiénes son los que con cálido aplauso corean, las contorsiones, que en su afán de agradar, realiza la *Rutina*? .. Los seres intrascendentes. ¿Quiénes son los seres intrascendentes? Aquellos que nacen, viven, crecen, se reproducen y mueren, en el seno de la *Rutina*.

¿Cuántas veces, asiduo concurrente a las funciones municipales, has visto aparecer en escena a esa erguida, sonrosada y prolífica matrona, que pare verdades y que se llama *mis Experiencia*?

Ninguna. Dime en cambio, ¿no estás cansado de ver el rostro agrio, la tez ajada, el pecho lacio y las piernas tórtigas de la estéril *mis Rutina*, que no es sino la personificación del herodes de la verdad?

Cortemos el diálogo y comencemos el monólogo. Seres intrascendentes son pues, nuestros queridos regidores. Engolfados, en la rutina, no saben apartarse de ella, su perfínme les embriaga, sus ojos rijosos les electrizan; el aire les falta cuando se retiran de su vera. Y no pretendas sacarlos, lector querido de sus casillas; adaptados a discurrir sobre rieles no son capaces de divagar sobre campos y montes vírgenes. ¡¡Mirarles! son los exploradores de lo explorado;

grises cual forro de percalina. Han sustituido el gorro pasamontañas por el borsalino, el traje de campo por el terno *derniere cri*, el piolet por la maleta... Se han sentado en el valle ante la imposibilidad de llegar a la montaña. Sienten la nostalgia de la ciudad que esclaviza, les agobia la libertad que encuadra el campo sin roturar. Sus músculos son de grasa, no pueden esforzarse. Su piel es de corcho, no pueden sentir. La pupila está paralizada, no pueden percibir..

Están desorientados.

Volvámoslos junto a *mis Rutina*: Así podremos verlos actuar. Escuchar sus razonamientos. Todos *razonan* igual. Son los tipos en serie, standarizados. Su lógica... La lógica al uso.

En alto el trono de la reina. En rededor la corte, los vasallos. Y allí vemos; al joven de *cabeza aislada* por abundante gomina de faz cuasi trigueña; del fondo de su pecho, brotan en meloso vehiculo tiernas y sentidas endechas. Y, al adulto de piel tostada, menguado frontal, cabeza cuadrilonga que con palabras de dudoso timbre, regala los oídos de la bien amada. Y, al hombre de sequereño rostro, pelo y bigotes hirsutos, que en arrodillada posición solicita de la idolatrada una mirada furtiva. Y al orondo caballero, que a la izquierda del estrado padece, doblegado sobre su ampuloso abdomen, la cabeza maciza y redonda, implorando el suspiro de la ansiada dama. Y, a los dos sordomudos, de cetrina cara que a la diestra ingravidos reposan, haciendo de la mímica un alarde para conseguir que la altiva hembra, repare en sus silentes siluetas. Y a aquel otro, rostro pálido, de pronunciado bigote, que a su lengua a eterna inmovilidad tiene sometida. Y a aquel de mas allá, de prominente nariz, complicadas facciones; de prominentes y complicadas palabras; fraseólogo demosteniano, que también pretende la marfileña mano de doña Leonor. Y a

aquel otro que canta sonatas del periodo agnostozoico pretendiendo ablandar el pecho de la mujer soñada. Y a aquel de la derecha, perfil obtuso, ideas constreñidas, que habla a golpes, como si se le atravesaran los pensamientos a la altura de la garganta. Y aquel, y aquel en fin... así todos, en idéntica y deplorable situación, los que faltan en este desfile.

Las figuras toman a lo real. El apuntador lee a media voz la obra. Y vuelta a empezar. Vence una representación más. Un lleno, a los sumandos y un vacío, toda una campana neumática se agrega a la suma. El telón de boca, ha caído. Y al expectador dormido, le despierta el silencio.

Resumen de asuntos tratados: Que las basuras sean dadas a los labradores de Avila y las que sobre a quienes la soliciten.

Nombrando al Sr. Caro letrado para entender en la querrela entablada por la dueña de una finca lindante de la Isla del Soto.

Informe de la comisión correspondiente sobre modificación del contrato de la «Electra».

Tomando en consideración una proposición del Sr. Piernas, para que sean retirados los cuadros históricos del salón de sesiones.

Moción de la minoría socialista sobre un nuevo impuesto a las iglesias y conventos por el toque de campanas.

Quedó aplazada hasta el momento de confeccionar los presupuestos.

Y. B.

Boletín de suscripción

D.
con domicilio en calle
..... núm. se suscribe por un año, semestre, trimestre (1) al Semanario «REPUBLICA» a partir del día de de 195... remitiendo su importe de pesetas por (giro postal o por conducto del Consejo Local de Acción Republicana de (1) de de 195... (Firma)

(1) Táchese lo que no valga. Franqueése con un sello de 0'02 céntimos.

Lea usted «REPUBLICA»

RECORTES

Para proseguir su campaña de difamación y descredito contra los hombres de la República la prensa cavernicola se ha convertido en vertedero de todas las inmundicias.

Está en carácter.

Cuando se persigue un fin poco honrado, no se repara en los medios.

Vease la clase.

Días pasados publicó el diario marmárico-clerical de esta localidad una referencia periódica, de canallesco origen en la que se insinuaba que los altos empleados del régimen empleaban las riquezas que estaban acumulando, en alhajas y artículos de lujo, por lo que desde el 14 de abril, este ramo de comercio había adquirido un gran desarrollo.

Menos mal.

Por que de esta manera, el consumo de alhajas de los republicanos servirá de compensación al que hacían los cavernícolas para regalar a la imágenes y de los santos.

En el pasquín cavernario a que hacemos a que hacemos referencia se asegura que solamente el Sr. Jiménez Asúa tiene hecho un podido de alhajas por valor de treinta mil pesetas.

No nos parece mucho, si se tiene en cuenta que el Sr. Jiménez Asúa no desempeña en la República ningún alto cargo que le permita tales despilfarros. Pero el Sr. Jiménez Asúa, antes del 14 de abril, era ya un catedrático universitario eminente, un periodista de merecido renombre y un abogado prestigioso al frente de unos de los primeros bufetes de Madrid.

Si con estos elementos el Sr. Jiménez Asúa no puao economizar ese puñao de pesetas, habrá que convenir en que la República ha venido a corregir muchas injusticias sociales.

Por que, antes de ella se daba muy frecuentemente el caso de que los caciques políticos y los usureros, economizaban muchos cientos de miles de pesetas, que invertían, no solamente en artículos de lujo, sino en comprar fiamante, títulos nobiliarios.

¡Tab.ean!

El estupendo autor de las acotaciones

¿Pero todavía a vueltas con el Estatuto de Cataluña? ¿Cuando se va a enterar el pio colega de que ya no quedan por el mundo mas antiestatutistas que él y el Sr. Royo Villanova?

Idel Diario, es atrozmente temible para os que tienen la desgracia de caer bajo las filas de su acerada crítica.

Digalo, si no el popular poeta festivo Luis de Tapia, que ha merecido ya varias veces, ser objeto de las filípicas del estrambótico acotador.

Estamos viendo que cuando el interfecto se entere va a tenerle que contestar con el clásico:

Tu crítica majadera
de los versos que escribí,
Pedancio, nada me altera.

¡Mas pesadumbre tuviera
si te gustaran a ti!

¿Conque a callar tocan? ¡Pues por nosotros no ha de quedar! Lo único que sentimos es no poder ladrar por nuestra falta de costumbre de hacer esta, ni otra clase de «perrerías»

Administración de «República»

Próxima la fecha en que ha de hacerse efectivo el importe de la subcripción a «REPÚBLICA» correspondiente a los meses de agosto a diciembre del año actual, recordamos a los Presidentes y Secretarios de los Consejos locales la necesidad de que envíen, directamente a la Administración, relaciones de los afiliados que reciben el periódico encabezadas con el nombre de la persona a cuyo cargo se ha de extender el recibo global.

«REPUBLICA» salicita de todas las organizaciones de Acción Republicana de la provincia que se dirijan a la opinión por su conducto. Recogeremos sus aspiraciones y nos haremos eco de sus anhelos.

“LA CATALANA”

Sociedad Española de seguros contra incendios a prima fija
(FUNDADA EN 1865)

Capital suscrito, 5.000.000 pesetas.—Desembolsado, 2.000.000
Reserva estatutaria, 1.000.000
1929-Primas recaudadas, 21.608.665'81. Siniestros indemnizados
12 861 620'73 pesetas.

SUBDIRECTOR EN AVILA:

DON SEGUNDO FERNANDEZ MARTIN

INSPECTOR PROVINCIAL:

DON MANUEL FERNANDEZ FERNANDEZ

Oficinas: Plaza de la República, núm. 16--2°

Pidan las Conservas de Pescados
Marca “EL OSO BLANCO,”

Son las mejores y más baratas

AGENTE DE VENTAS

FRANCISCO SOTO

Hotel Villa María

AVILA

IMPRENTA IBÁÑEZ

Reyes Católicos, 34.—AVILA

Al hacer sus encargos, no deje de tener en cuenta este acreditado establecimiento, donde encontrará cuanto desee en todo lo referente al ramo de imprenta.

Los encargos se remiten libres de portes a donde se desee

No confundirse:

Donde se edita este periódico

Pueblo heróico y ejemplar

En el nuevo tiempo que vivimos, de actividad febril y entusiasta, que tan fuerte esperanza nos hace sentir al considerar el porvenir de España conviene destacar sobre todos los acontecimientos, algo que es de enorme valor y sustancia, la intervención directa por primera vez en la creación de nuestra Historia del auténtico protagonista de ella: el Pueblo, así con mayúscula, y no el despectivo término de masa. He aquí la característica del tiempo nuevo: el pueblo deja de ser instrumento pasivo y toma parte activa en el hecho político, social, económico y religioso. Por primera vez actúa en el plano de las superiores realidades nacionales y aun podemos decir que las crea.

A la vieja opinión, que suponía que la Historia la hacían los personajes, el hombre egregio, la minoría, hay que oponer esta nueva: la historia la hacen los pueblos; las democracias. Las gentes a fuerza de oír el viejo estribillo de que el país no tenía pulso, que no existía el pueblo, se habían llegado a convencer de ello. Pero después del 12 de abril y 28 de junio, lo que parece verdad es lo contrario, que quien no tenía pulso era, no el cuerpo social, sino los médicos que le auscultaban y pretendían curarle. Los supuestos directores eran los rulos y los incapaces y no el pueblo, que cuando lo creían muerto, revive para crear dos fechas históricas. El 14 de abril y el 28 de junio de 1931. El Pueblo ha demostrado ser la única energía con que cuenta el país, la auténtica fuente de renovación nacional.

El 14 de abril se manifiesta, impetuoso, apasionado, arrollador, con carga eléctrica de decisiones, cruentas si le obligan a ello y generosas y ordenadas si no se le oponen: heróico. El 28 de junio: consciente, sereno, concentrado disciplinado por mandato interior y no externo y coactivo, dueño de sí mismo, se manifiesta ejemplar. Mediando él, lo que antes parecía ideal inasequible, se ha hecho realidad palpable.

¿Hasta donde podrá llegar este pueblo que tiene tal fuerza primitiva, tal energía creadora? A todos los heroísmos y todas las ejemplaridades. Se ha demostrado, que si había algo vivo, incontaminado en el país, de quien podía venir la salvación era lo único en quien los viejos personajes y personajillos no tenían fé. Divorciados del pueblo, éste los desprecia, pero existía, y en cuanto hubo una docena de hombres capaces de comprenderlo y servirlo, logrando su confianza, el país entró en caminos de redención.

Volviendo, pues, nuestra atención a este grandioso personaje que a veces se dibuja con perfiles apocalípticos y otras se presenta sencillo y plástico. Atención a este elemento nuevo en la vida nacional. Personaje enérgico y misterioso. Con él todo se hará y sin él o contra él nada será posible. Y más en este admirable país, donde el pueblo se ha asimilado hondamente, el valor humano de más alto rango: la dignidad. Digno y altivo, cual ningún otro, se ha puesto en pie y en camino. Ha dado al traste con las amarras del pasado, que le impedían, sino sentir, expresar la propia dignidad y estimación. Solo le falta lograr la independencia económica, único medio de conseguir la plena independencia espiritual. Así vendrá a hacerse culto, ya que es moral, y con la cultura se capacitará para todos los destinos.

J. A.

Selección republicana

La última convulsión monárquica ha sacudido a las autoridades republicanas que han iniciado una depuración entre los funcionarios, comenzando en los ministerios y llegando los ensayos incluso a las Corporaciones Abulenses con expedientes, informaciones públicas y demás acompañamiento.

Entre los republicanos de última o de arteúltima hora, ello ha producido un gran alborozo y hemos oído exclama-

ciones reveladoras del deseo ardiente de que se persiga a los monárquicos hasta despojarlos de sus cargos.

Claro es que por lo que a Avila respecta no hay problema: no van a ir las cosas más allá de lo que fueron las responsabilidades de la dictadura, ni vamos a purificar nada en un grado mayor que lo hecho en el asunto de las aguas de Becerril, ni se va tampoco a tener con nadie más exigencias que las presentadas a la Compañía general abulense de ayer que hoy parece ser Electra Abulense pero que sigue siendo el

mismo perro con el mismo collar, el mismo gruñido y con contrato nuevo.

Pero importa salir al paso del irreflexivo entusiasmo de los republicanos a la vez que se corta una de las más graves acusaciones que se pueden hacer al régimen. Si en los cargos de elección del gobierno, que forzosamente han de ser cargos de confianza de la República, se impone una selección cuidadosa; es muy distinto el caso del funcionario técnico o administrativo en su puesto.

A este no puede ni debe exigirse más que el estricto cumplimiento de su deber y que no actúe desde su cargo para combatir al régimen. Pero al que honradamente cumpla con su obligación ni puede hablarse de expulsión, ni puede ser menos en la consideración de nadie por sus ideas lealmente sentidas.

Que la República perseguirá al que la torpedea y cartigará al que se alza contra ella, pero guarda todo su respeto para el que desde su puesto sirve a la nación tenga las ideas que tenga. No se crea que esto (¡tan claro!) sobre el decirlo: al republicano de chinchín y banderita se le aparece como única condición para tener derecho a la vida el llevar determinado hotón en la solapa o cierto carnet en el bolsillo, siendo todo lo demás puramente accesorio.

Y esto es un error, un error lamentable que puede causar mayor daño a la República que todos los extremismos. El puntal del régimen es el cumplimiento del deber por todos, pero muy especialmente por los republicanos porque como representantes de un régimen nuevo son sus personas y sus actos espejo viviente de lo que en régimen representa y no valorarán a este en más de lo que a sus hombres consideren.

La prueba más palpable de que esto es así la tenemos en el diferente ambiente político que presentan los pueblos que disfrutaban de republicanos representativos que antes y ahora han sido fieles cumplidores de su obligación y el que ofrecen aquellos otros en los que los primeros puestos fueron asaltados audazmente por los menos puros en su propia profesión, por muy republicanos o socialistas que fuesen.

«Hay que pacificar los espíritus! He aquí la perra que ha cogido, desde su reaparición, el «Diario de Avila.» Y mientras esa pacificación llega aconseja boicotear a los republicanos. Lo que no le impide trinar contra los que él llama perturbadores del orden. ¿Qué orden será el que quiere establecer el Diario de Avila?»

Esa es la selección que el instinto de conservación debe inspirar a la República: los más indeseables son los republicanos de banderita que olvidan que haya deberes que cumplir, ni más ni menos que los «paniguados» de ayer se creían exceptuados de toda obligación por ser amigos del amo de turno. Y unos como otros son enemigos del régimen, de la nación y de la sociedad, enemigos más perniciosos que los que abiertamente combaten.

Y sin que esto sea, naturalmente, dar patente de preferencia a los enemigos del régimen, pues empezando la depuración de este por sí mismo, lo demás estaría hecho.

E. Ortega.

PROBLEMAS LOCALES

EL TURISMO

No hace mucho tiempo, en estas mismas columnas, lanzábamos la idea de la formación en Avila de un «Sindicato de Iniciativas» análogo a los que existen ya en casi todas las ciudades y pueblos que saben a lo que obliga la defensa de sus intereses materiales y espirituales. Como de costumbre la idea cayó en el vacío. Las clases a quienes más habría de favorecer siguen como siempre estuvieron; con la cara vuelta a las realidades del momento.

Entre tanto se celebran en la Capital de la República asambleas y congresos nacionales e internacionales en cuyos programas figuran siempre excursiones a los centros de turismo con las ventajas consiguientes para los lugares visitados no solo en su aspecto inmediato, sino también en el otro más interesante de propagar por el mundo entero las bellezas de los tesoros artísticos e históricos que encierran.

Avila suele ser poco favorecida por esas visitas colectivas, porque de sus centros organizadores está siempre ausente quien exalte sus riquezas, pondere sus bellezas y aconseje y facilite el viaje. Y de esta ausencia puede derivarse una desviación de la corriente turística que favorezca a otros pueblos más avisados, más celosos defensores de terruño, que acabarán por llevarse incluso a los escasos espontáneos que aun nos visitan.

Medite quien deba sobre esta realidad y consideren el poco esfuerzo que habría que verificar para subsanar torpezas, errores y desidias que nunca estuvieron justificados pero que ahora deben cesar en beneficio de todos.

Viaje divagador y sentimental de un abulense a Barcelona pasando por la Rioja

Rápido de Endaya. Todos los departamentos repletos. En todos se habla francés. Miramos desaparecer a esta bellísima población, una de las más preciosas poblaciones del mundo, Campos de mi querida Castilla. Están los pobres secos, pardos. Muy de tarde en tarde se ve un castellano que sigue a un arado. Arévalo. Siempre me emociono cuando paso por este oasis que hay a la salida de Arévalo. Recuerdo los momentos más dulces de mi vida y, con profunda melancolía, a seres que fueron tan queridos.

Kilómetros y kilómetros de Castilla Campos sedientos. La estepa. Me hago una reflexión: De dónde saca Madrid su vida? Cómo estas tierrucas pueden sostener a un millón de habitantes que tiene Madrid, y sus palacios, y sus grandes vías, y sus automóviles, y sus cabarets etcétera? ¿No es atinado el juicio que de Madrid hice yo cuando tenía muy pocos años? Decía que Madrid es una población a la cual van los trenes de mercancías con muy pocos vagones trenes asmáticos que no pueden con el peso, y de donde salen trenes kilométricos que corren como locos, porque van vacíos.

Restaurant. Mis compañeros de mesa son vascos. Hablan de la cocina española. Dicen que los únicos *goumerts* que hay en España son los vascongados. Pero uno de ellos cuenta la pena que le produce volver a su aldea y encontrarse que todos los de su época han muerto precisamente de tanto comer. Añade que ha observado que en Castilla, donde se come tan riquísimo, hay más viejos que en el Norte.

¡Adios, mis queridos campos, ya estoy en tierra húmeda! Me despido de vosotros con toda la ternura que puede tener quien se ha criado en vuestra sequedad.

Ribera del Ebro. Tierras de Regadío. Riqueza, bienestar. Muchos hombres en la tierra. Va uno comprendiendo que Madrid viva. Logroño. Sorpresa. No esperábamos encontrarnos una población tan magnífica, aunque no ignorábamos su riqueza, la de las tierras que la circundan. No se me escapa que con esta lógica, Madrid, sin industria, debía de ser, sino fuese por la centralización que tiene, menos aún que Avila.

Paseando por las calles estupendamente cuidadas de Logroño nos hemos encontrado con un amigo. Es cavernícola, honrado y poco inteligente. Estas cualidades son completamente compatibles. Me dice, muy honradamente, que él no esperaba, ni nadie presumía, que al señor Alcalá Zamora se le pudiera hacer un recibimiento como el que se le hizo recientemente. Me dice que vió una tan gran pasión, un entusiasmo tan enorme que, conmovido fué arrastrado, se dejó arrastrar.

Rápido a Barcelona. Hasta que se hace de noche estoy abstraído leyendo un libro que he resucitado de una librería de viejo. «El sentimiento de la riqueza en Castilla», de Pedro Corominas. Coincidiendo con la noche entramos en Cataluña. Pasamos de largo por estaciones y casas. Colgaduras y letreros para mañana, que pasa Azaña. Llegamos a Mora. No he podido tener sitio en el restaurant del tren y desciendo a hacer mis provisiones a la cantina de la estación. Muchos chicos y chicas extraordinariamente guapas, subidos en escaleras, con flores, están terminando el último viva. Son muy artísticos: Viva España, viva Catauña, viva Azaña.

La cantina está llena. Tres chicas jóvenes despachan. Todo el mundo habla catalán. Yo digo y grito: ¡Me hace el favor! Sin fe, recordando otros tiempos, pensé retirarme, pues a algunos que en catalán pedían no les hacían caso, así es que a mi ni hablar. Un señor de muy buena figura, muy distinguido, gritó: *Deixen passar*. Me abrieron paso y con la sonrisa en los labios me despacharon las chicas del mostrador hablándome en castellano. Sonrei, muy emocionado, a todos aquellos catalanes que por obra de un milagro habían sido tan amables.

Va todo el camino lleno de vivas, iluminaciones, colgaduras. Asombro produce Barcelona. En la estación, once en punto de la noche, mi amigo el catalanista. Más cariñosamente que nunca me abraza. A las 12 salgo del hotel, que está en mitad de las Ramblas. Pero ¿qué hace tantísima gente en las calles?, pregunto a mi amigo. Muchos no se van a acostar esperando que llegue mañana, que viene Azaña. No se puede dar un paso. Observo que muchos llevan banderitas de Cataluña en el ojal. Con pena

e pregunto a mi amigo si es que hay fantísimo recalcitrante, pues, aunque casi todos llevan la bandera de España, muchos llavan la de Cataluña. Verá Vd. me dice. Y compra una bandera de cataluña y me la coloca en los ojos los catalanes llevamos la de España, los que no son catalanes llevan la de Cataluña. Se respira cordialidad. Se oye mucho la palabra concordia. Grupos de jóvenes bailan o cantan. Si alguien se acerca a nosotros hablandanos en catalán, al observar que no somos catalanes, con cariño y sonrientes, enseguida nos hablan en castellano.

Digo a mi amigo. Estamos otra vez ante el caso del huevo de Colón. Ahora vemos que la política de Azaña con Cataluña es algo que estaba como aquellas carambolas que ponían a Fernando VII —pero hace algunos meses lleno nuestra fé a no estar sólida.

Compramos periódicos. Nos llama la atención la profusión de anuncios de material de enseñanza.

Al parecer nos sorprende que los escaparates con mas luz, más lujosos, mejor puestos, se refieran a material de enseñanza. Nos causa una impresión gratísima, no en balde hemos considerado como caponente de la superioridad de Francia el que la *rentrée* sea considerado un acontecimiento nacional que conmueva a todos los franceses.

Todo esta lleno de proclamos pidiendo homenaje a Azaña.

Son cálidos; están llenos de pasión. Pero en uno de ellos, al que me ha costado llegar por la cantidad de jente que lo estaba leyendo, he visto algo, no lo puedo remediar, me pone de mal humor: Le llama una vez más a Azaña el

Cirujano de hierro, preconizado por Costa - Ortega y Gasset dijo, criticando aquella otra frase de «echar doble llave al arca del del Cid,» con muchísima razón, que Joaquín Costa era gran amigo de tomar el rábano por las hojas — Yo soy un convencido de que decir, por que volvieramos derrotados de la guerra con los Estados Unidos — ¡Pero es que don Joaquín creyó fuera posible que una nación con un presupuesto de unos millones de reales podía vencer a los Estados Unidos! — que había que echar doble llave al arca del Cid, es tomar el rábano por las hojas; pero mucho más, infinitamente más es creer que España precisa para salvarse, un cirujano de hierro — con Primo, en calidad de experimento, ya está bien — Los pueblos no se levantan, no se ponen en pie mas que por si mismos esperar un Mesías de hebreos. Azaña, aunque el similar, que no me acaba de agrandar, no sea perfecta, no es un cirujano de hierro, no, es como un delko de un motor potente, joven, fuerte que es la España nueva que quiere hacer historia, que quiere marchar adelante.

A las 9 y 1/2 entró en mi habitación a buscarme mi amigo. Enseguida salimos corriendo a la llegada de Azaña. Por esta calle podemos ir, me decia, y enseguida una avalancha de gente nos hacia retroceder vamos por otra calle, y lo mismo. A los lejos se oía el tableteo furioso de millones de ametralladoras. Son los aplausos a Azaña. Lo dejamos imposible. En todo Barcelona el mismo entusiasmo.

La una de la tarde, Plaza de Cataluña plaza que a un andaluz he oido decir que para pasarla siempre toma taxi. To

da esta ocupada las pobres palomas que en ella viven, están en el aire asustadas sin poder bajar por que todo está ocupado por los hombres, hasta las estatuas y las farolas. Un calor sofocante. Pasan las escuadrillas de Aviación con un ruido tremendo. Aparece el coche de Azaña. No concebiamos una manera de aplaudir tan extraordinaria cuando vuelven a pasar los aviones no se oye el ruido de los motores, seguramente metidos a fondo. Es una emoción superior. De muchísimos ojos corren lágrimas.

Estos aplausos, que salen del corazón, dice mi amigo no son solo Azaña, son a España, y añade: No concibo gloria mayor que la de Azaña. Si, le contesto yo, hay una gloria mayor: Dar la vida en defensa de la República.

Martín Blázquez

Barcelona 26 de Septiembre 1932.

Cértamen Pedagógico de «Unitas»

Ayer domingo se celebró en el Teatro Principal el acto solemne de la entrega de premios al Cértamen Pedagógico con tanta brillantez desarrollado por la Asociación del Magisterio Abulense «Unitas.»

En el estrado, presididos por el Sr. Gobernador Civil de la Provincia y culto Catedrático Don Eduardo Gómez Ibañez, tomaron asiento los Inspectores de 1.ª Enseñanza, Don Ramón Lafarga, el Comandante Militar de la Plaza Tte. Coronel Sr. Arce, Director de la Escuela Normal del Magisterio Primario Sr. Linares varios directivos de la Asociación y otras distinguidas personalidades.

Inició los discursos el Sr. Jiménez Secretario de la Asociación organizadora que agradeció la asistencia de las Autoridades y la cooperación del Magisterio al esplendor del Cértamen; y después lee una cariñosa salutación ilustre del Rector de la Universidad Central y Diputado a Cortes D. Claudio Sánchez Albornoz asociándose fervorosamente al acto lamentando no poder asistir a él.

Se vende trigo catalán de monte para siembra a 52 ptas. 100 kilos sobre estación Adanero

DIRIGIRSE A

TEODORO SAEZ Gutiérrez Muñoz (Avila)

PHILIPS-RADIO

PLAZOS :-: CONTADO



Pedid demostraciones al DELEGADO PROVINCIAL

VIDAL VIDAL

San Segundo, 21. — AVILA

EL MAGISTERIO

Librería, Papelería y Objetos de Eseritorio

ADRIAN MEDRANO

Reyes Católicos, 38. — AVILA

por impedírsele la obligación indudible de representar a la Universidad de Madrid en el 4.º centenario de la fundación de la Universidad de Granada y felicitando efusivamente al Magisterio Abulense por sus denonados esfuerzos en pro de la cultura patria, y a continuación dá lectura a las plicas correspondientes a los trabajos premiados cuyos autores son los siguientes:

- 1.º D. Segundo Sánchez Blázquez, de Amavida.
- 2.º D. Francisco Vegas, de Naval-moral.
- 3.º D. Segundo Fernández Durán, de Arenas de San Pedro.
- 4.º D. Félix Calvo Pérez, de Navas del Marqués.
- 5.º D. Segundo Pérez Nieto, de Los Cuartos.
- 6.º D. Víctor Pérez Pérez, de Arenas de San Pedro.
- 7.º D. Macario P. Viñuelos, de Pascualgrande.
- 8.º D. Salvador Cillán Hernández, de Arenas de San Pedro.
- 6.º D. Máximo Pérez Antón, de El Arenal.
- 10.º Arsenio G. Palacios y Luis Dávila, autores respectivamente de la letra y música de un canto escolar.

A continuación se interpretaron por los niños de las escuelas nacionales unos bonitos cantos escolares premiados en el concurso y dirigidos por su autor el Sr. Pérez Antón, que fueron calurosamente aplaudidos.

Hizo despnes uso de la palabra el Inspector jefe señor Barea, que saludó a los concurrentes no pertenecientes al Magisterio, agradeciéndolas que se sumaran a la fiesta de los maestros, y tras un caluroso elogio a la República animó a la Asociación a seguir por el camino emprendido del que tantos beneficios han de derivarse para la cultura nacional. Fué aplaudidísimo.

El Alcalde señor Martínez Linares dió la bienvenida a los maestros en nombre de la ciudad y como Director de la Normal del Magisterio recordó que muchos de los asambleístas eran anti-

guos discípulos suyos y que por conocerlos puede apreciar la fructifera labor que realizan al frente de sus escuelas. Dijo después que los maestros deben actuar políticamente y que así como en otras conferencias de la misma Asamblea se habían elogiado a determinados partidos políticos, él estaba en el deber de exaltar las excelencias del Partido Radical Socialista. Fué también aplaudido.

Don Romón Lafarga que fué acogido con una estruendosa salva de aplausos, ensalzó las virtudes del Mahisterio diciendo que también él había sentido la atracción de esta profesión, sacerdocio a la vez y que se unía fervorosamente a la fiesta que celebraban exhortandoles a continuar la hermosa labor que están realizando. En párrafos brillantísimos glosó la noble misión del maestro, que ha de moldear la materia prima que es el niño para hacer de él ciudadanos libres y conscientes de sus deberes para con la Patria. Dijo por último, que el maestro ha de hacer política pero política nacional alejada de todo espíritu partidista. Fué interrumpido varias veces con nutridos aplausos que se convutieron al final de su discurso en una ovación darada.

El Comandante Militar Sr. Arce dirigió muy elocuentes palabras a los maestros diciendo que también el Ejército, ahora mas que nunca intimamente compenetrado con el Pueblo, desempeña una alta misión eduladora, no solo al enseñar la función técnica que le es privativa; sino al sacar de la obscuridad de su analfabetismo a numerosos soldados que llegan a los Cuarteles sin el más leve bautismo intelectual. El señor Arce escucho muchísimos aplausos por su brillantísimo discurso.

A continuación el Gobernador Civil Sr. Gómez Ibáñez resumió en un magistral discurso las palabras pronunciadas por los anteriores oradores. Describió con firmes trozos su concepto del Maestro y su alta misión educadora, dijo que el Magisterio deberá eterna gratitud al nuevo Régimen por su formidable es-

fuerzo en pró del mejoramiento de su posición económica y social, aumento de Escuelas, construcción de locales etc.

Dijo que la Escuela es el crisol que funde y amalgama los más puras esencias de la niñez para, en su día, dar ciudadanos modelo a la Patria; que el maestro es responsable con su propio ejemplo del fruto que arroje esta ingente labor.

Exhertó a los maestaos a hacer política, pero política en el sentido elevado de esta palabra, política de altos vuelos nacionales fuera de los horizontes recortados y estrechos de ningún partido político y por último felicitó a los organizadores y colaboradores de la Asamblea con tanto éxito celebrado. El Sr. Gobernador fué objeto de constantes aplausos en el curso de su magnífica oración y calurosamente ovacionado al terminarla.

Se repartieron finalmente los premios otorgados y tras una nueva audición de cantos escolares se clausuró la Asamblea.

Por la tarde se celebró un banquete en honor de las Autoridades al que acudieron además el Diputado señor Barnés y el subsecretario de Comunicaciones don Angel Galarza.

El Subsecretario de Comunicaciones en Avila.

Ayer domingo, llegó a nuestra capital D. Angel Gallarza con objeto de visitar los locales ofrecidos por el Ayuntamiento para la Casa de Correos y Telégrafos. Invitado por la Asociación del Magisterio Primario «UNITAS» asistió al banquete de clausura de la Asamblea que entonces se celebraba donde pronunció un discurso muy elocuente. Después acompañado de las autoridades recorrió los locales citados, quedando complacido de las condiciones que reúnen para el fin a que se les destinan y regresando seguidamente a Madrid,

Fábrica de chocolates "BUBI,"
 DE LA COMPAÑIA COLONIAL AFRICANA
MADRID Y BARCELONA
 Representante para Avila y su provincia
FRANCISCO SOTO
 Hotel Villa María. AVILA.

Próxima apertura de
AVILA - VIENA
 Gran fábrica de panificación.-Obreros especializados.-Elaboración mecánica.-A la altura de las mejores de España.-Servicios a domicilio.-Avisos: Teléfono núm. 30.-Avila

REPUBLICA

ORGANO DE ACCION REPUBLICANA

Redacción y Admón provisional.-Plaza de la República, 16.

PRECIOS DE

Suscripción

	Pesetas
Año	6 00
Semestre	3 00
Trimestre.....	1 50
Número suelto...	0 10

Anuncios:

	Pesetas
Una plana.....	50 50
Media idem.....	25 00
Cuarto idem.....	15 00
Octavo idem.....	8 00

Películas históricas

ORDEN, RELIGION, FAMILIA Y PROPIEDAD

Proceso de descomposición de la Monarquía... Austriaca. Muerto, joven aun, el Rey que un espadón impusiera en las costas del mar... Adriático, asume la Regencia su viuda, que antes de compartir el tálamo real había vestido tocas monjiles. A poco nace el hijo póstumo del Pacificador: Un niño débil, enfermizo, esmirriado que lleva en sus entrañas el virus de la peste blanca que abatiera a su padre. Atenta la Reina al único problema que, en su mente simplista, le plantea su viudez colocar en las sienes del hijo la corona de... San Esteban, abandona el país a las torpezas, ambiciones y concupiscencias de unos hombres mediocres y firma con ellos un pacto en un bello parque de las cercanías de... Viena. Ellos turnarán pacíficamente en el mando escamoteando, al amparo de una constitución de papel la voluntad del pueblo soberano. El país dormido, ignorante, devastado por crueles luchas fratricidas les deja hacer.

Crece el Rey niño como planta de estufa rodeado de una camarilla entre militar y frailuna. Aprende a jugar a los soldados y a los cañones con hijos de aristócratas que servilmente le soportan. Sin ningún freno, van adueñándose de su débil imaginación ansias de autoridad, ambiciones imperialistas. Su espectáculo predilecto es el relevo de la guardia real. Sus vestidos preferidos, los uniformes. Entre tanto, una tras otra van perdiéndose los restos del magnífico imperio colonial... austriaco gobernado por nobles que dilapidaron su fortuna y por militares que van a crearla. De vez en vez el pueblo grita, se subleva, reclama, lucha. La gendarmería ahoga sus protestas con el estruendo de sus fusiles y el chasquido de sus bayonetas. La paz reina en... Austria. Puede el turno continuar.

El niño deviene hombre y toma posesión de su Reino. Apenas le apunta el bozo y ya humilla a sus Ministros. No reconoce otra ley que su capricho. Al calor de los desmanes del tiranuelo los políticos deshacen en tiras el país. La

nación queda al servicio de unas cuantas familias influyentes. El Rey sigue jugando a la guerra. Sueña con conquistar pueblos y no advierte que va perdiendo el que heredara. Por fin sus sueños se van a realizar. Se ha declarado la guerra a los... turcos.

Años y años lleva guerreando con los... turcos sin que se vislumbre el final. Sus generales no ganan una batalla. Las finanzas de... Austria, se consumen estérilmente. La sangre de sus hijos riega generosa los campos... asiáticos. El país pide a voz en cuello que cese la sangría de hombres y dinero. Vano empeño. El Rey necesita un nombre glorioso para su porvenir histórico. Una catástrofe sobreviene. Millares de... austriacos caen víctima de la perfidia... turca, de la ignorancia de sus generales y de la vesania del Rey. El pueblo exige el castigo de los culpables y encuentra la punta de las espadas.

Un general inquieto y audaz, levanta bandera de rebeldía en los territorios irredentos de... Austria. Viene a curar la llaga política que corroe el país y a exigir las responsabilidades de la derrota. El pueblo le acoge con el ánimo gozoso e inquieto. Desconfía, recela, sospecha... aún alienta algún rayo de esperanza.

Jamás en los fastos de... Austria llegó el desgobierno a los límites a que lo condujo el general inquieto y audaz. Se vulneró la Constitución, se humilló a la Universidad, se saqueó a la Hacienda, se corrompió a la Iglesia, se destruyó al Ejército, se sobornó a la Justicia. Floreció el nepotismo. Creció la usura. No hubo vicio que no se practicara ni vileza que no se cometiera. Arbitrariedades, desafueros, latrocinios se enseñorearon sobre el cuerpo vivo del pueblo... austriaco. Los hombres que los cometían se llamaban defensores del Orden, de la Patria, de la Religión, de la Monarquía...

Hasta que un día... el monstruo de las cien cabezas despertó. Puso al Rey en la frontera de... Polonia y expatrió o encarceló a sus secuaces. Instauró la República en... Austria y con ardoroso afán se dedicaron sus hombres a reconstruir la Patria sobre las ruinas que dejara la abyecta Monarquía. Nobles, generales y patriarcas de la Iglesia buscaron en la huida su salvación. El pueblo generoso y humano, les dejó marchar.

Pasan los días y la República... austriaca avanza incesantemente en el camino de su redención. Los nobles, los generales, los patriarcas de la Iglesia no se resignan a la expatriación ni al ostracismo a que les condenaron sus propias culpas. Los sicarios añoran sus prebendas. El Rey mismo espera... De vez en cuando alguno intenta repetir las andanzas del general inquieto y audaz, y cae fulminado con estrepitoso ridículo. Ahora agitan otras banderas en cuyos escudos campean lemas parecidos: Orden, Religión, Familia, Propiedad. El pueblo les conoce y les vigila. Y ha tomado una pequeña precaución: ha destruido el «puente de plata» por donde antaño dejó escapar a sus enemigos.

J. Doñamayor

CONSEJO PROVINCIAL DE ACCION REPUBLICANA

Recordamos a todos nuestros afiliados en la Provincia, principalmente a los Presidentes de los Consejos locales la necesidad y alta conveniencia para los intereses del Partido, de dar estricto cumplimiento a los preceptos de la Ley de Asociaciones enviando a la aprobación del Gobierno Civil los Regramentos de los respectivos Consejos y actas de constitución de los mismos, en duplicado ejemplar y convenientemente reintegrados.

Siendo el «carnet», expedido por el Consejo Nacional del Partido, la «Cédula política» de los que a él pertenecen; nos permitimos rogar a los Consejos locales que soliciten su expedición por conducto de este Consejo provincial enviando relación de los afiliados que lo deseen acompañada de su importe a razón de 0'75 pts. por «carnet».